

**COMUNICADO No. 001**  
Bogotá D.C., Julio 1 de 2021

**DERECHOS IN-HUMANOS**

**COMUNICADO DE LOS OFICIALES DE LA RESERVA ACTIVA DEL  
EJÉRCITO, CURSO MILITAR CORONEL ANTONIO ARREDONDO.**

La realidad geopolítica, en el continente americano, nos está demostrando que cuando las mayorías pacíficas **no** se pronuncian o lo hacen de manera tardía *-como sucede ahora en Colombia-*, los países quedan inexorablemente devorados por las fauces del populismo, hábilmente camuflado en un falso progresismo, utilizando la combinación de todas las formas de lucha, con el propósito de llegar al poder, aniquilando de tajo el estado de derecho y la democracia.

Ante esta grave situación, quienes servimos a la patria y juramos defenderla, tenemos la obligación moral de pronunciarnos y sentar una posición digna ante la inminente conjura.

La mal llamada “protesta pacífica”, no es más que una máscara bien concebida para convencer a los incautos, porque se presenta amparada en la norma constitucional y en este contexto se aplica con éxito, intentando legitimar el vandalismo terrorista. El propósito de la protesta no es la reivindicación social *-que es necesaria-*, sino culpar al gobierno de turno de todos los males ancestrales de la nación, desprestigiando y acusando a la fuerza pública, logrando de la manera más infame difundir e interpretar falsas informaciones ante la comunidad internacional para mostrar a Colombia como un país violador de los derechos humanos.

En procura de sus malévolos objetivos, utilizan como punta de lanza a los jóvenes de clases marginadas con la ayuda de los “*idiotas útiles*” que proliferan como maleza en nuestro medio: Los pseudointelectuales, líderes de izquierda, disfrazados con falsos perfiles; justicia parcializada y complaciente, prensa sesgada por intereses mezquinos, algunos sindicatos comunistas de la educación, la salud, el transporte. Todos se mueven con la libertad y las garantías de unos derechos humanos que tienen amplia acogida y validez para ellos, pero que se vuelven inhumanos y olímpicamente desconocidos para los reales defensores de la constitución política y las leyes.

Es deplorable pero la realidad así lo está demostrando, que los delitos cometidos por las huestes vandálicas y terroristas, están siendo elevadas a la categoría de normas constitucionales. Pero lo más grave; la indiferencia, el silencio cómplice y el beneplácito de la misma sociedad víctima de estos atropellos que permite y tolera tales actos de barbarie.

**Los oficiales del Ejército de la reserva activa del Curso Militar "Coronel  
Antonio Arredondo", expresamos ante la opinión.**

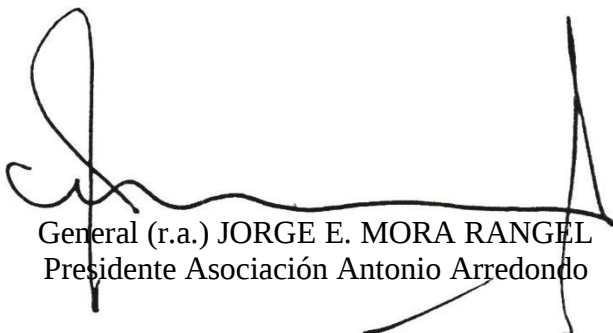
1. Que Colombia se halla frente a una amenaza que atenta contra la integridad del Estado, la democracia y las instituciones, al mismo tiempo que afecta la estructura productiva y empresarial del país.

2. Que las fuerzas combinadas que se responsabilizan de esta amenaza provienen del XXV encuentro del Foro de Sao Paulo, reunido en Caracas el 25 al 28 de julio del 2019, cuyo principal objetivo fue convocar una engañosa protesta pacífica convertida en asonada terrorista que destruyó parte esencial de la infraestructura productiva del país con el fin de establecer un “*gobierno alternativo*” en Colombia. Esta manifestación “*pacífica*” ha sido la más violenta, desde el Bogotazo de 1948.
3. Que la grandeza y la sensatez de los líderes llamados a conjurar la crisis, brillan por su ausencia, se ocultan en las tinieblas de su egoísmo, eludiendo la responsabilidad que les compete, haciéndoles el juego a los conspiradores y dejando tras de sí, la prueba de su complicidad, con su silencio.
4. Que los organismos internacionales de los derechos humanos son proclives a los agitadores, terroristas y enemigos declarados de la fuerza pública, desfigurando la esencia humana cuando aceptan cobardemente la agresión y justifican el atropello, contrariando las normas constitucionales y el derecho internacional humanitario.
5. Que es obligación legal del Estado, restaurar el orden en todo el territorio nacional sin vacilaciones, haciendo uso del legítimo derecho de autoridad que le fue conferida y crear un frente común de la sociedad democrática contra la conspiración que amenaza la integridad de la patria y la legitimidad de sus instituciones.
6. Que causa repudio y vergüenza, cuando los ciudadanos de un estado no se inmutan ante el intento del asesinato de su presidente, los gestores de la verdad, proclaman la mentira y aun más, justifican que el vandalismo terrorista, **no es delito**.

### EN CONSECUENCIA

Elevamos nuestra voz, enérgica y diáfana con la autoridad moral que nos asiste, convocando a la sociedad a salir de la indiferencia y demostrar su fortaleza ante todas las expresiones de terrorismo que una minoría radical pretende imponer, para cambiar el sistema democrático por un régimen anárquico populista.

Ante tan deplorable situación, que vive hoy el país, asumimos el sagrado compromiso de construir entre todos una Colombia digna, evitando, como ha sido tradicional que se eluda la responsabilidad, esperando que sean “*otros quienes lo hagan*”.



General (r.a.) JORGE E. MORA RANGEL  
Presidente Asociación Antonio Arredondo



Bg (r.a.) FERNANDO GONZALEZ M.  
Representante Del Curso